

La correspondencia á
nombre del Director

Para pagos, suscripciones y anun-
: : cios al Administrador : :

PATRIA

Redacción y Administración

Cori-Real, núm. 18, 2.º

Suscripción mensual. . 0.50 Pts.

Telegramas: PATRIA

ORGANO DE LA JUVENTUD CONSERVADORA MAURISTA DE GERONA

Pro Patria



El duque de Alba pidió en el Senado que se instituya una fiesta patriótica, cuyo emblema sea acatado por todos los partidos políticos, pues en él no se invoque otra idea que la de Patria, sacro amor que en todos los países se procura mantener vivo, e inculcar en la juventud ese hermoso sentimiento, contrarrestando los efectos de la gran decadencia social, que se advierte en muchas partes, y muy especialmente en España.

En Francia, en Italia, en Alemania, en las naciones del Norte, en muchas repúblicas americanas, y sobre todo, en Inglaterra, existen fiestas que enaltecen el concepto de patria y lo inculcan en los corazones jóvenes, y lo fijan y afirman en quienes confusamente empiezan a sentirle.

Estas fiestas son convenientes porque la idea de patria es una idea compleja, no bien definida en acciones, y siempre mal concebida por la mayoría de los hombres que creen que la patria se reduce al suelo que se pisa, al país en que se nace, sin tener en cuenta los elementos morales de la misma, el idioma, la literatura, las costumbres, las tradiciones, etc.

Y además de conveniente, aquella fiesta es necesaria, porque el amor patrio es un estímulo poderoso para el progreso de los pueblos, porque nos induce a realizar todos los esfuerzos precisos para el mejo-

ramiento del nuestro, comparándolo con otros, echamos de ver su inferioridad en cultura o en cualquier otro orden de actividades o de riqueza.

Aquel noble sentimiento nos mueve a defender la patria contra ingerencias extrañas, contra influencias extranjeras, contrarias a la soberanía nacional, o a la libertad e independencia del pueblo.

Por él nos dispusimos a acometer las más grandiosas hazañas y él es quien da sublimidad a nuestro ser hasta el punto de elevarle a las alturas del heroísmo y el martirio como así sucedió en Gerona y Zaragoza en los tiempos modernos y en Sagunto y Numancia en la edad antigua.

Además de esto, si quiera sea por egoísmo colectivo, por instinto de conservación, conviene inspirar el amor patrio en todas las clases sociales, pues es indispensable para ser fuertes y hacerse respetar de los demás pueblos, y más hoy que, con los nuevos procedimientos de derecho internacional, el poderoso ataca al débil cuando más descuidado le encuentra, a fin de asegurar su acción e impedirle la defensa para lograr mejor y cuanto antes su propósito.

El pueblo que siente la religión de la patria, difícilmente será vencido y si acaso lo fuera, pronto sabrá rehacerse y ser de nuevo rico y fuerte, porque tienen en aquel

sentido una inagotable reserva de recursos, de energías morales y físicas para acometer las mayores empresas. Ejemplo de lo dicho fué Francia, después de la guerra con Alemania en 1970-71.

Estamos conformes con la proposición del duque de Alba, pero debemos añadir que ante todo deberian borrarse de la lista de gobernantes aquellos que al plantearse en el Parlamento los problemas que afectan a la prosperidad de su patria, a la vida de su pueblo, o que al discutirse una política y los resultados de iniciativas de los gobernantes, hayan tratado de explicarlo todo achacándolo a las *inexorables leyes de la fatalidad*.

En el Parlamento inglés, en el italiano, en la Cámara francesa, en Alemania, ¿hubiera podido un Romanones atribuir a las «inexorables leyes de la Fatalidad» casos como el de nuestra desdichada, desdichadísima, actuación en Marruecos?

Sólo en un Parlamento de morunos podría pasar un desahogo semejante, impropio de un hombre instruido, imperdonable en un jefe de partido, en un ex-Presidente de Gobierno.

Si las imaginarias e «inexorables leyes de la Fatalidad» rigieran los destinos de los pueblos y decidieran de su porvenir, ¿qué misión tendrían que cumplir los gobernantes? ¿qué diferencias habría entre un estadista o escultor de pueblos y cualquier Romanones? ¿Qué estudios, qué preparación, qué aptitud, qué condiciones harían falta para gobernar a una Nación?

¿Las inexorables leyes de la Fatalidad! ¿Debe a ellas su grandeza Alemania? ¿Debe a ellas su poderío

Inglaterra? ¿Debe a ellas Francia sus buenos éxitos en Marrueco? ¿Cayó Polonia por esas leyes? ¿Se levantó por ellas Francia del desastre de Sedán?

No estamos metidos en la anti-patriótica, en la infame aventura marroquí por las inexorables leyes de la Fatalidad, no. Esas leyes no existen. Lo que existen son las leyes de la Historia, las enseñanzas de la Historia, los ejemplos de la Historia, las causas que generan o determinan la decadencia de los pueblos, su ruina, su muerte.

A Marruecos nos han llevado ridículos delirios imperialistas servidos docilmente por gobernantes sin seso, sin dignidad, sin patriotismo, gobernantes reos del delito de leso sentido común y de lesa patria.

¿Qué se deduce de la comparación de nuestra actuación en Marruecos con la de Francia?

A causas conocidas de propios y extraños son debidas las diferencias de los resultados obtenidos por los franceses y por nosotros. Estas causas ¿quien puede ignorarlo?, no tiene ninguna conexión con las imaginarias e inexorables leyes de la Fatalidad.

Y no es más triste y vergonzoso que en el Parlamento español haya habido un Romanones que atribuyera el fregado de Marruecos a un fatalismo moruno, no. Lo más triste, lo más ignominioso, es que la gran prensa contribuya con entusiasmos dignos de mejor causa a ponernos en ridículo ante el mundo civilizado dedicando largas columnas de elogios al desdichado discurso de las *inexorables leyes de la Fatalidad*.

Y con el deseo que en nosotros

despierta toda idea que sea «Pro Patria» nos hacemos eco de la petición presentada al Senado por el duque de Alba, haciendo constar que ante todo hay que purificar el ambiente político de gobernantes que no quieren ser responsables de sus errores, imprevisiones, codicias y servilismos convirtiendo sus faltas en vergüenza nacional.

ADELANTANDO



Con brío sin igual, con hermosa decisión, con inusitada valentía va adelantando, extendiéndose por toda España, la propaganda maurista, y ya apenas queda población de alguna importancia donde no hayan llegado, haciendo oír sus elocuentes voces, esos admirables propagandistas, gloria de la causa y futuros eximios políticos, en quienes para la salvación de España, acaudillados por el insigne Maura, hemos de poner nuestras más lisonjeras esperanzas.

Ossorio y Gallardo el primero, el más brioso, el más elocuente e indudablemente también el más caracterizado y fiel representante del gemino maurismo, y tras él, con no menos arrestos, Goicochea, Bal esterros, Pérez Bueno, Zemonier y tantos y tantos más, van de ciudad en ciudad, de villa en villa, de mitin en mitin, explicando la nueva doctrina; y por su argumentación clara y sólida convencidos y por su elocuencia y ardor entusiasmados gran número de buenos españoles van fundando centros, organizando comités, preparando nuevos mitins, creando batalladores periódicos y constituyendo en una palabra esa gran fuerza de la democracia conservadora que representan tan honda innovación para el porvenir de España...

Explicando la nueva doctrina, he escrito antes, y exige eso una aclaramiento. La doctrina fundamental del maurismo, su programa como partido conservador español dentro de nuestra Monarquía legítima, viejo es y de sobras conocido y no introduce en el inovaciones el Sr. Maura que claramente ha dicho en su último discurso: «Yo no me he movido de mi sitio, no he variado de significación, no la he comentado siquiera, yo soy idéntico al que era hace un año, hace dos años»; pero, si es viejo y bien conocido el programa de principios del partido conservador; viejos en él son también por desgracia ciertos vicios y defectos; no pocas corruptelas se iba asimilando en sus connivencias con el partido liberal; y lastimosas claudicaciones se ob-

servaban en la conducta de algunos de sus prohombres; y había en el perjuicios y atavismos que resultaban funestos en la época actual y existían hábitos que comprometían la seriedad y el buen nombre de la noble causa de que es justamente considerado como el más firme baluarte; y contra todo eso sí que pepresenta el maurismo una novedad y Maura una rectificación y una enmienda; y la necesidad de tal novedad y su defensa; y el propósito de acometer sin vacilaciones tales rectificaciones y enmiendas eso es lo que conviene hacer conocer por todos los ambitos de la nación y trabajar porque de ello se declaren más y más resueltos partidarios todos los pueblos.

Prediquemos, pues, nosotros también la buena nueva; recordemos que como ya dije a los lectores de PATRIA en los comienzos de sus propagandas alentándoles a ellos, Maura quiere a su lado convicciones, y dignidad y honrradez políticas, y desinterés, y amor vivo a España y por eso dijo a jóvenes conservadores de Zaragoza «que el partido no es para nosotros mondongueria, ni rectorio, ni aún amigable tertulia donde se trueque la condescendencia y el afecto personal», y más recientemente, ya reproducido en estas páginas, que «si alguno de entre nosotros, en su más recatada intimidad advierte que le tenga a nuestro lado algún cálculo de su conveniencia y no la generosidad cívica que tiene nombre de patriotismo acuda sin detenerse donde le están llamando. Aunque tampoco allí prospere, se sentirá mejor hallado.»

Quien quiera pues servirse a sí mismo, hacer carrera política, encumbrarse y prosperar, ese que no venga al maurismo; bien pronto habría de ver, alistándose en sus filas, cuan lastimosamente se equivocara,

Quien profese amor a los grandes ideales substancias de nuestra nacionalidad, y sienta anhelos de verla al amparo de ellos renovada y engrandecida, y ansie servir a su Patria y a costa de sacrificios y con nobles afanes y con constantes abnegaciones desee ayudar a salvarla, ese sí que es maurista perfecto, y solo en el maurismo puede allar en el momento presente su propio y adecuado lugar.

De que sean muchos, más y más cada día, los así alistados depende la perfecta y total renovación de nuestra política y la instauración sólida de cuanto representa para España su más segura salvación.

JAVIER FAGES DE CLIMENT.

Régimen idóneo

Cosa de sainete fuera, y a risa debería tomarse, si en ello no anduviera gravemente complicada la

salud de la Patria, el espectáculo que hoy afrece el panorama político español.

Observamos en un lado, vegetando miserablemente, a los ministros de la Corona, que apenas despiertan de su letargo para cosa distinta de distribuir prebendas a los hijos y deudos de sus colegas, o para declararse asombrados y sorprendidos ante las justas indignaciones de un pueblo demasiado sufrido que ve a los consejeros de la Corona usufructuar sus sueldos y gajes, mientras encarecen las subsistencias en virtud de actos y con-fabulaciones que fuera interesante averiguar si bordeaban o no las leyes penales del Reino.

Contemplamos por otra parte unas izquierdas dinásticas capitaneadas por el señor conde de Romanones, que ya se avecinan a la lucha política y al asalto del Poder, pero no combatiendo errores de este llamado Gobierno, ni contraponiendo su propio criterio político al de la situación actual, sino disponiéndose a emplear para el asalto la catapulta del sectarismo antirreligioso, único aparejo de guerra política que ellos saben emplear, ya que las declaraciones contra lo que llaman clericalismo no requieren por parte de sus voceros meditación, examen, inteligencia, ni siquiera preocuparse con seriedad de los verdaderos problemas nacionales.

Y más allá, en la extrema izquierda de las opiniones políticas españolas, entre un grupo de apesadumbrados republicanos sinceros, a quienes contrista la esterilidad ideológica de propio partido, no hay otras señales de vida que los destemplados gritos de esos llamados revolucionarios que no han sabido empuñar la bandera sino la siniestra mortaja de un pobre anarquista fusilado en 1909 por virtud de un proceso conde fueron testigos de cargo los mismos que ahora quieren convertir en escabel político el ataúd del ajusticia lo cuyo indulto se negaron a solicitar.

Letargo, podredumbre, necrosis: eso es lo único que revelan los tres elementos políticos que acabamos de nombrar. La vieja política hispana está agonizando; ¿qué tiene de extraño el que sólo se vean esas corrientes de sangre infecta entre quienes constituyen el gremio de los explotadores de la Nación? Y porque los organismos enfermos

reaccionan mal contra la realidad ambiente, se nos ofrece el triste espectáculo de que ninguno de esos tres partidos políticos se solivianta contra peticiones contrarias a los dogmas que aparentan profesar, antes bien, hallan especial complacencia en suscribir lo más contrario a sus ideales.

Así, un Ministro del Rey de España prepara sigilosamente la concesión de una cátedra superflua de reciente creación a favor de un Director cesante de Primera enseñanza que quiso promover algaradas del extranjero para coaccionar sobre los Poderes españoles y lograr su reposición. Ese descarrío del patriotismo va a ser ahora premiado con un cargo creado expresamente para el beneficiado con aquella vergonzosa protesta.

Líbranse combates cada vez más sangrientos en tierra africana, africana, prepárase cautelosamente el envío de nuevos contingentes militares al Rif, y aquellas izquierdas revolucionarias, aquellos socialistas españoles que organizaban la huelga general para impedir que España enviase tropas en 1909 a fin de garantizar la vida de obreros españoles ¡LA VIDA DE OBREROS ESPAÑOLES, SEÑORES SOCIALISTAS, QUE HABLÁIS DE AMOR AL OBRERO Y ENTONCES QUERÍAIS IMPEDIR QUE LE DEFENDIESEN!, ahora callan, a pesar de haber dicho en el Congreso que eran opuestos a la acción militar.

Un proyecto de creación de primera escuadra levantó tempestades de calumnias contra un político en quien la malicia más perspicaz no ha sabido encontrar defecto de honrradez; ahora, la idea de tirar el dinero español al mar creando una segunda e inútil escuadra, deja indiferentes a los que antes se soliviantaban cuando les hablaban de que en un país costero como España era temerario carecer de todo buque de combate.

¿Cómo se han trocado aquellas agrias hostilidades en afectuosas colaboraciones? Lector español, acaso lo sepas y no aciertes a decirlo: quizá no consigas adivinarlo. No te tortures en la busca de enrevesadas soluciones; no te apesadumbres en demasía; juzga que la vida es breve comedia y recreáte viendo esa fotografía recientemente publicada por ABC, donde aparece Lerroux comiendo entre el venerable Azcárraga y el sutil marqués de Lema.

Pero no filosofes sobre ello, que las digestiones suelen sufrir grave quebranto por la manía de filosofar.

(De *Vida Ciudadana*)

Propaganda maurista

Don Gabriel Maura Gamazo ha dirigido a los presidentes de las Juventudes mauristas la siguiente circular:

«Mi muy estimado correligionario y amigo: Cuando se constituyeron las actuales Cortes, esa Juventud y las demás de España, me honraron por voto unánime con su representación en el Parlamento. Procuraré corresponder a merced tan señalada, iniciando un debate sobre el mayor y más trascendental de los problemas nacionales: el de nuestra acción en Africa. Fué el debate, como saben todos, desconsolador, pero no infecundo.

Desconsolador, porque ahora, como antes del desastre colonial, prospera el sistema de endosar al Ejército, no sólo aquella acción noble y necesaria para la cual está constituido, sino también misiones que de manera indeclinable incumben a los gobernantes, por medio de funcionarios contadísimos, selectos y guiados con persistente unidad de designio y de método.

No infecundo, porque fuera de las agrupaciones extraviadas por aquel error capital, existen poderosos núcleos de opinión monárquica y gubernamental, y los representantes de estas fuerzas, coincidiendo en la parte crítica con el parecer de las demás oposiciones, han señalado los peligros del rumbo que aquéllas siguen, y abierto otros horizontes al porvenir de nuestra acción en Marruecos.

Antes de 1898 no eran sólo los jefes de los partidos, sino la gran Prensa y la abrumadora mayoría de la opinión activa española quienes gritaban a una voz: «¡Hasta el último hombre y hasta la última peseta!». También entonces monárquicos que, como Maura, proponían reformas salvadoras, y republicanos que, como Pi y Margall, exigían el abandono de nuestras colonias, coincidieron en señalar oportunamente la insensatez de tal política. Pero se alzaron contra ellos todos

los optimismos: el exaltado y pueril de los soñadores, el interesado de los egoístas; el convencional de los usufructuarios del Poder, el cobarde de quienes rehuyen profesar la verdad y el fementido de los explotadores de la guerra. La juventud de entonces, distraída o indiferente, falta en todo caso de hábitos de ciudadanía, presencié impasible la génesis del desastre, asistió atónita al desastre mismo, y culpable por omisión, no halló después en su conciencia turbada energías bastantes para reclamar y exigir el castigo de ineptitudes y prevaricaciones.

Aprovechemos hoy lección tan dura, ya que, a diferencia de lo que aconteció en el pasado siglo; asistien ahora a la política muchas gentes que no esperaban de ella sino el bien de la Patria, y desde el taller o la fábrica, desde el gabinete de estudio y aun desde la aula universitaria, siguen atentas el concurso de los negocios públicos.

Los enemigos de la Monarquía, adversarios nuestros, anuncian que acudirán al comicio popular para que sea el pueblo quien imponga la solución extrema, que no logró reunir en las Cortes sin sufragios republicanos.

Nosotros, que juzgamos funesta la política que en Marruecos se sigue desde Enero de 1913, no podemos confundirnos, ni siquiera en el silencio con los gobernantes contumaces que se obstinan en proseguirla. Mas tampoco, ni aún con el silencio, podemos aparecer unidos a quienes abogan por el abandono de nuestros derechos en Africa, garantía de la independencia nacional: por el cumplimiento de los Tratados, a que está vinculada nuestra solvencia ante el mundo y por la condenación sistemática de toda acción militar, la cual, siendo inadecuada y aun contraproducente para plantear el nuevo régimen de Marruecos, puede ser forzoso y obligado complemento de la acción esencialmente política, y como quiera que el Poder público la ordena, merece que acompañen a su obediencia el aliento y la simpatía de toda la nación.

Incumbenos, pues, el árduo deber de acudir asimismo al comicio popular exponiendo, divulgando y defendiendo la solución que profesó nuestro jefe, menos simplista que las dos extremas de la acción mili-

tar y del abandono, menos accesibles, por tanto, a la mentalidad de las multitudes, como es siempre compleja la vida, pero más adecuada, eficaz y fecunda.

Serviremos así a la Patria (propósito que anima sin duda también a nuestros contradictores): serviremos a la Monarquía, cuyos intereses son solidarios con los de la Patria: serviremos también a la causa conservadora, que en esta hora crítica requiere de nosotros el más activo celo militante.

G. MAURA.

¡MAURISTAS!

Todos los que deseéis de veras atraer al Sr. Maura nuevas simpatías de las derechas y poder justificar y robustecer las que ya se le manifiestan leed y propagad el libro:

Política de Balmes

de nuestro entusiasta correligionario el Sr. D. Fabier Fages de Climent, con hermosísimo prólogo del Exmo. Sr. D. Alejandro Pidal y Mon.

En rustica, 2 pesetas encuadernado, 3.

Los pedidos al editor, D. Luís Gili-Clarís-82-Barcelona, y en todas las principales librerías.

CRÓNICA

El próximo domingo 19 del corriente, será para los mauristas y los que con nosotros simpatizan, un día en que se exterioricen los sentimientos de adhesión al jefe abnegado e ilustre, que nos enseña a anteponer a todo el amor a la patria.

Para llegar a esa manifestación de nuestros afectos y a la definitiva organización del partido en esta provincia, se nombró una comisión organizadora en esta Capital, que ha acordado celebrar un banquete en honor de nuestros representantes en Cortes Sres. Peyra y Conde de Figols y nos ha honrado con el encargo de comunicar a todos los correligionarios y amigos que tengan a bien asistir a dicho acto, que tendrá lugar el citado día a las nueve de la noche en el Hotel de Italianos de esta Ciudad.

Éngase presente que las reuniones frecuentes, el trato y conocimiento individual, el banqueteo, las conferencias, en una palabra, el tacto de todos entre correligionarios, debe cooperar a la propagación de los prin-

cipios que como norma de conducta nos hemos impuesto, esperando cuanto antes la adhesión de nuestros afines para engrosar las filas de los amantes del bien público.

Las inscripciones pueden dirigirse de palabra o por escrito a los señores don Leopoldo Batlle de Pagés, don Andrés Tuyet, de la Comisión organizadora o bien a don Narciso Mateu, tesorero de la Juventud Maurista.

La anunciada boda de la bella señorita Laura Norat con el ilustrado médico don Laureano Dalmau, tuvo efecto el día 8 del corriente, en la iglesia del Sagrado Corazón.

Fueron padrinos, de la novia el señor Conde de Figols y don Gustavo Peyra, que en la imposibilidad de asistir delegó en don Paulino Puig, y por parte del novio los señores don José Ensesa y don Pompeyo Quintana, actuando de testigos don Agustín Alonso, don José M.^a Pérez Xifra, don Ricardo Morell y don José Dalmau Carles.

Bendijo el enlace el muy Ilmo. señor Vicario Capitular don Agustín Vilá, quien dirigió una sentida plática a los recién casados.

Después de la ceremonia los numerosos invitados fueron obsequiados con un espléndido banquete en el Hotel del Comercio, después del cual se trasladaron los comensales a los salones del Casino Gerundense donde con las delicias del baile, se dió fin a la fiesta que tan selecta y numerosa concurrencia había reunido.

Deseamos a los esposos una larga luna de miel y a sus familias les reiteramos nuestra más sincera enhorabuena.

Por haber sido llamado a Madrid el Gobernador señor Carballido, se ha encargado del mando de la provincia por orden especial del señor Ministro, el ilustrado secretario de este Gobierno Civil, don Antonio López de Quintanilla.

Quiera Dios que su interinidad sea duradera para el bien moral y material de nuestra provincia.

Ayer tarde en la estación de partida del trenvía del bajo ampurdán en Flasá, fué duramente amonestado un joven que había cometido el delito de estampar con tinta en un cristal el ¡Maura sí! Gracias a la intervención del Sr. Director gerente de aquella Compañía la cosa no paso a mayores, pues hizo comprender a sus empleados que no había para tanto y que estaban haciendo el tonto.

Damos las gracias a Don Clemente Destrebek por su gestión pacificadora y sentimos no saber el nombre de nuestro incógnito correligionario.

CENTRO COMERCIAL - ADMINISTRATIVO

DE
José Gómez Mirla

CORREDOR DE COMERCIO

Ciudadanos, 3 y Herrerías Viejas 4. — GERONA

Compra, venta de valores en comisiones y plazos

Nord-Deutsche

Compañía de Seguros de Hamburgo
Fundada en 1857

DEPARTAMENTO DE INCENDIOS

Capital suscrito: 5.000.000. Reservas: 2.485.224. Desembolsado: 3.750.000.

Esta compañía asegura en las mas favorables condiciones contra siniestros causados por incendios, relámpago y explosión.

Representante en el partido de Gerona: *Francisco Reitz Martí*, Procurador de los Tribunales.

Plaza de la Constitución, -1.º

Gerona

El Talismán

Ciudadanos, núm. 4

Gran sombrerería en paja y fieltro
Gorras desde 0'25 pesetas
Corbatas, cuellos, puños y otros
artículos anexos a este ramo

No comprar sin visitar este establecimiento

PATRIA

Periódico político

ÓRGANO DE LA JUVENTUD CONSERVADORA

Redacción y Administración:

CORT REAL, 18, 2.

Director: *Narciso Viñas y Jubany*.

Administrador: *D. Francisco Reitz Martí*

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

0'50 pesetas mensuales.

Anuncios a precios convencionales

Vda. de A. MATEU

PLAZA DEL OLI, 1. - GERONA

BANCA - - BOLSA - - CAMBIO

Compra y venta de Rentas Nacionales y extranjeras y toda clase de operaciones de Banca

M. Barguñá

Carbones

Minerales

Cokes de Gas y

Metalúrgico

Teléfono: } INTERURBANO, 9
URBANO, 61

ALMACENES, Gerona Calle Sta. Eugenia

Barcelona

Cortes, 658

Olot

Clavaguera

Tratamiento de las enfermedades

DEL

Cuero Cabelludo

POR LA

Loción

Capilar

Antiséptica

del Doctor *Siakanowichz*

REPRESENTANTE EN GERONA: **F. Massot**



mprenta, Librería y
Libros rayados

Dalmáu Carles & C.ª

Plaza del Oli 1, y CortReal -1

GERON

Sucesores de

Juan Collell

Mercería y Tegidos-por mayor

Rambla Alvarez, 3 Plaza Constitución, 8. GERONA